



Duelo de gigantes en Dallas

Altos vuelos
Una España en fase creciente busca los cuartos ante Portugal, que quiere despegar



JON AGIRIANO

Parecía que España y Portugal estaban condenadas a chocar en este Mundial. Lo que no se esperaba es que el partido llegase en octavos, el mismo escalón en el que se enfrentaron hace 16 años en Ciudad del Cabo. Para ninguna de las dos selecciones era plato de buen gusto este duelo ibérico tan temprano. Ambas se conocen a la perfección y saben lo igualadas que están. De hecho, los antecedentes de los últimos años en grandes competiciones hablan de partidos ajustadísimos, en su gran mayoría terminados en empate. El 0-0 de la última final de la Nations League el año pasado está muy reciente y es una

referencia importante, ya que los bloques son prácticamente los mismos, con alguna salvedad; la mayor, por cierto, es la defensa de España, de la que han salido Mingueza, Le Normand y Huijsen.

Se juegan tanto los dos equipos que el control de la tensión se antoja decisivo. Ambos se saben favoritos, seguramente los máximos del torneo sólo por detrás de Francia, a las puertas de una oportunidad excepcional de hacer historia, y manejar esas emociones siempre es complicado. España podría tener una ligera ventaja en esta cuestión. Al fin y al cabo, los pupilos de Luis de la Fuente se encuentran en una línea ascendente. Ante Austria, recuperaron sus mejores sensaciones

PORTUGAL-ESPAÑA

**OCTAVOS****Estadio:** Dallas, Estados Unidos.**Hora:** 21.00

y recordaron al equipo vibrante de la pasada Eurocopa. Los portugueses, en cambio, vienen de jugar dos partidos en los que, por encima del resultado, una derrota y una victoria, fueron bastante peores que sus rivales. Y eso hace daño en la autostima de un equipo grande, con individualidades de postín y una enorme solvencia desde la llegada

de Roberto Martínez. El catalán acumula 30 victorias, 9 empates y 5 derrotas en 44 encuentros, un 68% de triunfos, el mejor porcentaje de cualquier entrenador que haya dirigido a la selección lusa.

Hablando de individualidades, uno de los grandes alicientes del partido serán los duelos personales que mantendrán algunos de ellos. El más llamativo, sin duda, es el que unirá a Nuno Mendes y Lamine Yamal. Los dos saben de la importancia que tendrá para sus equipos su victoria en esa lucha. Ahora que Nico Williams no está y no se le espera, la dependencia que tiene el juego ofensivo de España del extremo del Barcelona es mucho mayor. Habrá que ver si Lamine, otro de los jugadores espa-